

El Alma de los Mucho Dumbres.

del libro: La Psicología de los Muchedumbres, de Teilhard

Las Muchedumbres han representado siempre en la vida de los pueblos un papel importante, pero nunca tanto como en la actualidad. Es por esto que nosotros denominamos nuestra época en el nombre de la "Era de los Muchedumbres. La acción inconsciente de los grandes masas, que sustituye a la actividad consciente de los individuos, es una de las grandes características de la época presente. Vivimos en uno de aquellos momentos críticos en que el pensamiento de los hombres experimenta transformaciones; mejor dicho en uno de esos momentos en que la humanidad se refiere como Revolución; pues las verdaderas Revoluciones no son las que nos admiraron por su grandeza y violencia, a por sus actos sangrientos, sino que son las transformaciones importantes que operan paulatinamente en las ideas, y las emancipaciones y las creencias de los pueblos.

Dos factores fundamentales son, a juicio de Teilhard, la base de la transformación que se refiere actualmente al mundo. Primer: La destrucción de las antiguas creencias religiosas, políticas y sociales en que está basada nuestra actual civilización; y Segundo: La creación de nuevos pensamientos y de nuevas condiciones de existencia, a consecuencia de los modernos descubrimientos de la ciencia y de la Industria.

Vivimos en una época de transición y angustia, debido a que las ideas del pasado todavía viven, y tienen una influencia poderosa, y las nuevas, no adquieren aún la fuerza necesaria.

Lo podemos predecir con seguridad lo que vendrá,
ni como será la organización futura. No podemos
decir que lo que todas las antiguas creencias de
Creyeron, y se desmenuen los rudimentos de nuestra
actual organización, lo que según nuestro ver
punto, se formará un nuevo gran poder soberano, que
no tendrá rivales: el de los mundedumbles. Así lo
Es de los mundedumbles.

Hace poco más de un siglo; lo es de las masas
no era esclavizada; y eran los reyes los factores ori-
ginales de todo acontecimiento. Hoy día las multitu-
tudes ejercen una gran influencia, y como lo dice
el autor del libro del cual nos ocupamos, no es en los
enseñados de los príncipes, sino en el alma de los mun-
dedumbles, es donde se preparan los destinos de las
naciones. La historia nos muestra que en los mo-
mentos en que las grandes fuerzas morales se
que repone una civilización tras perdida se impuso,
los dioses que jamás siempre los han realizado
en mundedumbles insensientes y cobardes. El papel
de las multitudes ha sido siempre el de destino.
Cuando los seres de una civilización no están ju-
mel, los mundedumbles son los que deben vencer
en un momento. La actual civilización actual
no es de esos períodos, y debemos resignarnos a
repetir el pecado de las masas insensientes.

Estos mundedumbles, que en nuestro época
tratan a ejercer un dominio completo, son muy
poco conscientes, y han sido muy poco estudiados.
De los pocos psicólogos que los han estudiado, la
mayoría lo han hecho bajo un solo punto, el de
la criminalidad. Es cierto que hay un del-

ambos animales, pero también es muy virtuosa y heroica. No debemos caer en un solo aspecto para el estudio de una cosa, pues éste es siempre siempre incompleto y falso. Si estudias los muchedumbres estudiando en sus cráneos, nos resultará un cuadro similar al de un hombre estudiado a través de sus vicios. Es un error absurdo.

Comunmente, llamamos muchedumbre a una reunión de individuos. Psicológicamente, la expresión muchedumbres tiene un significado muy distinto. Una aglomeración de muchedumbres es una psicología, caracteres completamente distintos de los de cada uno de los individuos que la componen. La personalidad encierra y determina, el sentido mismo de responsabilidad y acción, y todos estos datos son orientados en una misma dirección. No por una cosa sencilla de una, colectiva y transitoria, pero de caracteres muy puros. Es una muchedumbre organizada, que se encarna en una fuerza de unión, que nos determina la ley de unidad mental de las muchedumbres. El solo hecho de que un gran número de individuos se reúnan en un momento, no hace que constituyan una muchedumbre organizada. Para adquirir los caracteres específicos de esta, necesita ciertos requisitos.

Miliones de individuos, aislados, nacidos, en determinados momentos, bajo el influjo de unas mismas voluntades - ej - pueden adquirir los caracteres de una muchedumbre psicológica.

El hecho más admirable que produce una muchedumbre, es que cada individuo que reúne

los individuos que lo componen, por semejantes o di-
ferentes que sean en género de vida, sus ocupaciones,
sus caracteres o en inteligencia; no el solo hecho
de tener formada su naturaleza, por ser una
obra de alguna colectiva que los hace pensar, sen-
tir y obrar de una manera completamente diferen-
te de aquella como persona, sentir y obrar
o/u de ellos separadamente. Los unidos de mente
son completamente inconscientes. Pues, hay que
revelar, es la inconsciencia el lazo de unión de
de todos los individuos, ~~inimitables y unidos, cada uno~~
~~de todas las formas de similitud~~
Los principales cursos de la formación de un
~~carácter especial de los~~
unidos de mente son:

1. El individuo es un unido de mente, ad-
quiere, no el solo hecho del número, un gran senti-
miento de poder que les permite ceder a todos sus
instintos. Al mismo tiempo, pierde su senti-
miento de responsabilidad. Unidos más
grande es el número, más se ve la irresponsabilidad
que implica, pues el tener, que es lo que siempre
retiene al hombre, cuando obra solo, se pierde
completamente. Todos sus actos, inconscientes,
se ejecutan bajo la influencia de la médula
espinal, y no del cerebro. El unido de mente es
código de los impulsos que recibe. Estos
impulsos pueden ser buenos o malos, lami-
cos o maldadinos; pero por el ~~del unido de~~ in-
terés ^{personal u el instinto} de conservación no
dicen unidos. Y es ello lo que hace que en
los unidos no se goza jamás ni congoja,
y están siempre disueltos a reciprocarse por sus

ideal o un enciclopedia. Lo que me interesa resumirse a él
con hereditarios para ver lo que los individuos son
capaces de hacer en este sentido, su utilidad,
y su utilidad, que los hacen así los hacen los hacen
de opiniones son también científicas, por eso.

2 - El contagio interviene igualmente en la de-
terminación de la ^{esta} propiedad de caracteres especie.
En un individuo de individuos. En una multitud de todo
sentimientos, todo actos, o contagios, y sentido,
que me hacen que facilmente con individuos
signifique un propio interés al colectivo, hacer que
un individuo antepone a la naturaleza del hombre, y del
que no es con eso, sin que no se haya
mas

3 - La tercera causa es el estado de un individuo en
el momento de la actuación. Es posible que un individuo
individual, perdiendo su personalidad consciente,
obedece a todo clase de gestiones. Una per-
sona, en medio de una multitud, se en-
cuentra bien muerto en un estado de un individuo al
del hipnotizado en manos del hipnotizador. La
personalidad consciente se desvanece, y la voluntad
se pierde.

La forma impresionada de los individuos es mucho
mayor que la del hipnotizado, por
ello se obliga mucho al ser la gestión idén-
tica en todos los individuos que se componen.

Un mayor por, para resistir la corriente general
de las impresiones que poseen algunos individuos
resistente ante los impulsos de los individuos

La única manera es un individuo muerto
mente a la multitud no se resiste
ante

En, cuando me me en los límites de un
enciente, y refuerza con facilidad toda in-
genuidad, desprovista de todo espíritu crítico, la
mundadumbre no de ser juzgadamente una credu-
lidad oscura. Lo inverosímil no existe para ellos
y ellos se deben los leyendas que circulan entre ellos.
/ ej - - carta para /

Cualquiera, creencias o dudas que sean las
sentimientos de los mundadumbres, estos me-
ritan siempre el carácter de simples y des-
gustos. En la mundadumbre, toda sugestión
se propone fácilmente por vía de repetición y im-
pulsión. No conocen más los mundadumbres más
que, sentimientos simples o estereotipados.
Se debe a esto su autoritarismo y su intoleran-
cia.

Uno de los problemas más interesantes es
el de la veracidad de los mundadumbres.

Si tomamos la palabra veracidad en el senti-
do de respeto constante a ciertas convenciones socie-
les y de represión permanente de sus todos egri-
tas, es evidente que ^{los mundadumbres} son ^{de} ^{una} ^{manera} ^{de} ^{impulsivos}
y bromistas por ser susceptibles a veracidad.
Por su naturaleza por esta relación las cualidades
tales como la abnegación, la sinceridad, el desinterés,
el sacrificio, el sentimiento de equidad etc., los
mundadumbres son muy raramente encontrados.

Es cierto que los mundadumbres se senten
por a veces a los instintos, pero también
es cierto que a un grupo veces de ^{con-}
dada.

